

Área de inclusión: Cáritas Diocesana ofrece
acompañamiento y formación a 234 migrantes

PÁGINA 8

El obispo don Eustaquio y
compañeros mártires

PÁGINA 11



Donativo:
0,30 euros.

AÑO XLII. NÚMERO 1.812
7 de septiembre de 2025

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

ANTE EL NUEVO CURSO PASTORAL

El Sr. Arzobispo llama a cultivar «todo aquello que favorece la comunión eclesial»

En su primer escrito del nuevo curso pastoral, el Sr. Arzobispo recuerda que en la Archidiócesis de Toledo la «comunión ha sido una constante, aunque no exenta de desafíos» y afirma que «la comunión no es una opción entre otras: es el único camino auténtico para vivir a Cristo en su Iglesia»

PÁGINA 3



Don Francisco presidió el Rosario de Antonchas, en la capilla de las apariciones.

XXI Encuentro Diocesano de Familias en Fátima

El pasado mes de agosto se celebró el XXI Encuentro de Familias de la archidiócesis de Toledo en Fatima, bajo el lema «La familia, esperanza para nuestro mundo». Centenares de matrimonios, jóvenes y niños compartieron durante varios días un programa de oración, formación y convivencia. Bajo el amparo de Nuestra Señora de Fátima, los asistentes vivieron una experiencia inolvidable.

PÁGINA 6

Don Marcelo, gran obispo de su tiempo y de hoy

Escrito de monseñor Alejandro Arellano, arzobispo decano de la Rota Romana, en el vigésimo primer aniversario de la muerte del cardenal don Marcelo.

PÁGINA 5

PRIMERA LECTURA: SABIDURÍA 9, 13-18

¿QUÉ hombre conocerá el designio de Dios? O ¿quién se imaginará lo que el Señor quiere? Los pensamientos de los mortales son frágiles e inseguros nuestros razonamientos, porque el cuerpo mortal oprime el alma y esta tienda terrena abruma la mente pensativa.

Si apenas vislumbramos lo que hay sobre la tierra y con fatiga descubrimos lo que está a nuestro alcance, ¿quién rastreará lo que está en el cielo?, ¿quién conocerá tus designios, si tú no le das sabiduría y le envías tu santo espíritu desde lo alto? Así se enderezaron las sendas de los terrestres, los hombres aprendieron lo que te agrada y se salvaron por la sabiduría».

SALMO 89

*Señor, tú has sido nuestro refugio
de generación en generación.*

Tú reduces el hombre a polvo,
diciendo: «Retornad, hijos de Adán».
Mil años en tu presencia son un ayer que pasó;
una vela nocturna.
Si tú los retiras son como un sueño,
como hierba que se renueva
que florece y se renueva por la mañana,
y por la tarde la siegan y se seca..

SEGUNDA LECTURA: FILEMÓN 9b-10. 12-17

QUERIDO hermano: Yo, Pablo, anciano, y ahora prisionero por Cristo Jesús, te recomiendo a Onésimo, mi hijo, a quien engendré en la prisión Te lo envío como a hijo. Me hubiera gustado retenerlo junto a mí, para que me sirviera en nombre tuyo en esta prisión que sufro por el Evangelio; pero no he querido retenerlo sin contar contigo: así me harás este favor, no a la fuerza, sino con toda libertad. Quizá se apartó de ti por breve tiempo para que lo recobres ahora para siempre; y no como esclavo, sino como algo mejor que un esclavo, como un hermano querido, que sí es mucho para mí, cuánto más para ti, humanamente y en el Señor. Si me consideras compañero tuyo, recíbelo a él como a mí..

EVANGELIO: LUCAS 14, 25-33

EN aquel tiempo, mucha gente acompañaba a Jesús; él se volvió y les dijo: «Si alguno viene a mí y no pospone a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, a sus hermanos y a sus hermanas, e incluso a sí mismo, no puede ser discípulo mío. Quien no carga con su cruz y viene en pos de mí, no puede ser discípulo mío. Así, ¿quién de vosotros, si quiere construir una torre, no se sienta primero a calcular los gastos, a ver si tiene para terminarla? No sea que, si echa los cimientos y no puede acabarla, se pongan a burlarse de él los que miran, diciendo: «Este hombre empezó a construir y no pudo acabar». ¿O qué rey, si va a dar la batalla a otro rey, no se sienta primero a deliberar si con diez mil hombres podrá salir al paso del que lo ataca con veinte mil?

Y si no, cuando el otro está todavía lejos, envía legados para pedir condiciones de paz. Así pues, todo aquel de entre vosotros que no renuncia a todos sus bienes no puede ser discípulo mío».

La acción de la gracia

RUBÉN GONZÁLEZ BÚRDALO

Retomamos nuestros comentarios, con una clara invitación *a sentarnos y reflexionar lo que implica ser cristiano* (cfr. Lc 14,28.31). Muchas veces funcionamos por inercias o por puro sentimiento, como parece que hace la mucha gente que le seguía por el camino (cfr. Lc 14,25), pero este seguimiento queda en la superficie, carece de profundidad. ¿Qué hacer entonces? Pues escucharle a Él, para descubrir qué espera de nosotros. Así como su amor por cada uno de nosotros supera con creces nuestras expectativas, la respuesta que Él espera y merece, esto es, nuestro seguimiento, desbordará también nuestros criterios. Por eso, el sabio se pregunta «¿Quién conocerá tus designios?» (Sab 9,17) y añade: «*si tu no le das sabiduría y envías tu santo espíritu*». Escuchemos, por tanto, **las tres condiciones** que Cristo Jesús, Sabiduría Encarnada, dirigiéndose a la multitud, y por tanto a todo cristiano, propone **para ser en verdad discípulo suyo**, iluminando las dificultades o tentaciones que nos impiden amarle con todo el corazón.

La **primera condición**: *venir a él y posponer cualquier otra relación de amor* (cfr. Lc 14,26) implica dos acciones. La primera, «*venir a Él*», propicia momentos de **cercanía e intimidad**, especialmente en la oración o adoración. Y la segunda señala **la prioridad del amor a Dios sobre las criaturas**. Nada ni nadie puede anteponerse o apartar de Dios. Es cierto que en muchos casos la familia y el amor a cada uno de sus miembros más que ser un obstáculo en el amor a Dios, es una concreción y ayuda preciosa de nuestro amor a Él. No obstante, no faltan también casos en los se nos plantea la elección entre Dios o los hombres. La respuesta es clara: «*hay que obedecer a Dios antes que a*

los hombres» (Hch 5,29). Esta indicación viene a **ordenar nuestro afecto**, y en ocasiones, **dependencia de la opinión de los demás**, pues la única opinión que nos debe importar y condicionar es la de nuestro Dios y Señor.

La **segunda condición**: *cargar con la cruz e ir tras Él* (cfr. Lc 14,27) se centra más en lo sensible, que aun formando parte de nuestra naturaleza, no es lo más importante. Nos invita a «*cargar con la cruz*», esto es, a abrazar las circunstancias desagradables y **renunciar al bien sensible, por un bien mayor**: Dios. Pero esto no es todo, se añade otra indicación: «*viene detrás de mí*». La fuerza para cargar la cruz viene de la compañía, el ejemplo y la mirada a Cristo, que nos recuerda que solo Él es capaz de saciar plenamente la sed de nuestro corazón. Con esta pauta se busca **ordenar nuestro afecto a los placeres sensibles**.

La **última condición**: *renunciar a los propios bienes* (cfr. Lc 14,33) viene a **purificar el apego a los bienes materiales**. Estos son importantes, pero no podemos olvidar que son medios caducos y finitos, que no bastan para satisfacer las ansias de eternidad inscritas en nuestra alma. El desapego de lo material nos hace más libres, porque nos ayuda a vivir abandonados en Dios, dador de todo bien.

Una vez, descritas las condiciones, si nos paramos a *calcular o deliberar*, tal y como nos anima el Señor en las parábolas, para ver si somos capaces de acometer tal empresa, en seguida notaremos que nos desborda enormemente. He aquí, la enseñanza de este evangelio: la obra de la santidad va más allá de las fuerzas humanas, es necesaria la acción de la gracia. Por ello, pedimos con el salmista «*sácanos de tu misericordia*», a la que accedemos por la confesión y «*baje a nosotros la bondad del Señor*», como pedimos en nuestra oración y de modo particular en la Eucaristía.



LECTURAS DE LA SEMANA. - **Lunes, 8:** Natividad de la bienaventurada Virgen María. Miqueas 5, 1-4, o bien; Romanos 8, 28-30; Mateo 1, 1-16. **18-2. Martes, 9:** 1 Colosenses 2, 6-15; Lucas 6, 12-19. **Miércoles, 19:** Colosenses 3, 1-11; Lucas 6, 20-26. **Jueves, 11:** Colosenses 3, 12-17; Lucas 6, 27-38. **Vier- nes, 12:** 1 Timoteo 1-2. 12-14; Lucas 6, 39-42. **Sábado, 13:** San Juan Crisóstomo. 1 Timoteo 1, 15-17; Lucas 6, 43-49. Misa vespertina del XXIV domingo del tiempo ordinario.

■ SR. ARZOBISPO

Comunión y coordinación: Caminando juntos con Cristo

Desde hace décadas, la Iglesia ha entendido que su misión de anunciar a Jesucristo no puede realizarse sino en clave de comunión. Una comunión real, concreta, que se vive en el día a día de nuestras comunidades. También en la Archidiócesis de Toledo esta comunión ha sido una constante, aunque no exenta de desafíos. Como en toda experiencia humana, el camino sólo se hace verdadero cuando se recorre junto a Cristo y con los hermanos.

1. ¿Qué entendemos por comunión?

La comunión eclesial nace de nuestra unión con la Santísima Trinidad, y se manifiesta de modo especial en la experiencia del Corazón de Cristo. No es una idea abstracta, sino una realidad que se vive y se construye en la vida del Pueblo de Dios: como familia, como cuerpo de Cristo, como misioneros de la esperanza.

Todos estamos llamados a participar activamente en la misión redentora de Jesús, llevando su amor a cada rincón del mundo. Es una llamada a hacer presente al Señor Resucitado allí donde se nos necesite, para que todos tengan vida, y la tengan en abundancia (cf. Jn 10,10).

2. Hacer vida la comunión. En nuestra Archidiócesis, estamos llamados a cultivar todo aquello que favorece la comunión eclesial: con el Obispo, con los vicarios, las parroquias, delegaciones, asociaciones y movimientos.

La comunión no es una opción entre otras: es el único camino auténtico para vivir a Cristo en su Iglesia. Caminar en solitario, al margen del cuerpo eclesial, no es evangélico ni fecundo. Como bien dice la experiencia, sabemos cómo



comienzan esos caminos individuales, pero raramente cómo terminan.

3. Comunión y coordinación: dos pilares inseparables.

La vitalidad de una Iglesia viva como la nuestra exige también cauces concretos de coordinación. Estar unidos no significa estar confundidos. La unidad, para ser eficaz, necesita estructura, diálogo y esfuerzo. Por eso, a través de las vicarías –tanto territoriales como personales– debemos generar procesos de trabajo conjunto, orientados a responder con claridad y fidelidad a los retos actuales de la evangelización. Coordinar no es burocratizar, sino poner orden al servicio de la fecundidad misionera.

San Juan Pablo II, en su exhortación «Christifideles Laici», lo expresó con claridad profética: «La comunión genera comunión y esencialmente se configura como comunión misionera» (ChL, 32). Es decir, la unidad no es un fin en sí misma, sino el punto de partida de una Iglesia que quiere salir al encuentro del mundo.

Vivamos la alegría de estar unidos en el Señor y al servicio de su Iglesia. Que nuestras acciones, nuestras estructuras y nuestros corazones estén siempre al servicio de los pobres y de todas las necesidades evangelizadoras de nuestro tiempo. Que el Corazón de Cristo nos impulse a anunciar su amor en todos los ambientes, y que nunca olvidemos que la misión comienza por la comunión.

✠ FRANCISCO CERRO CHAVES
Arzobispo de Toledo
Prímado de España

■ EN TORNO AL VIII CENTENARIO

Colegiales de Bolonia

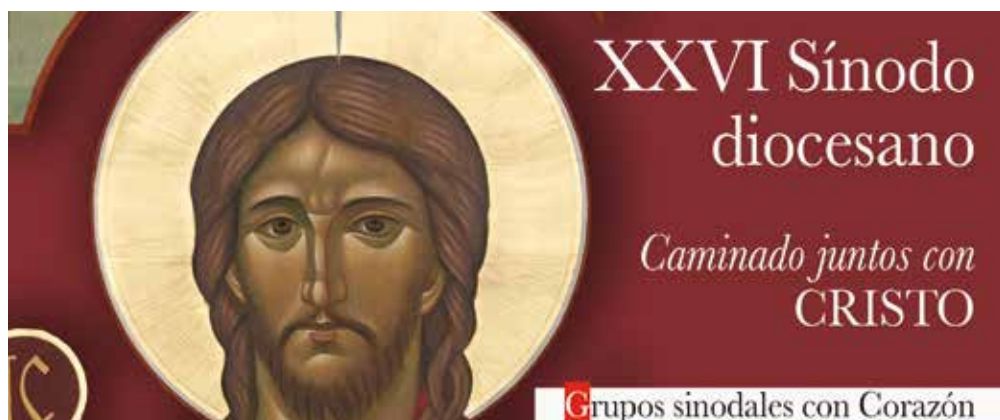
JOSÉ CARLOS VIZUETE

El 29 de septiembre de 1364, en el castillo papal de San Cataldo, en Ancona, dictó su testamento el cardenal don Gil de Albornoz. En él ordenaba que se hiciera en la ciudad de Bolonia, cerca de la universidad, una casa o colegio para acoger a escolares procedentes de España, bajo la advocación de San Clemente, al que constituyó heredero universal de todos sus bienes. A finales de mayo de 1367 estaban concluidas la mayor parte de las obras, y en 1368 llegaron los primeros colegiales hispanos. El cardenal Albornoz fijó su número en 24 colegiales y 2 capellanes, pero disposiciones posteriores elevaron el número a 31 y 4, respectivamente.

Para su selección, el fundador estableció que los aspirantes debían ser presentados por las iglesias en las que él había tenido algún beneficio, siendo la primera la de Toledo, que podía presentar a cuatro: dos para la facultad de cánones, uno para la de teología y otro para la de medicina. Aquéllos que querían gozar de una de las colegiaturas, al tener noticia de una vacante, acudían al cabildo, al que correspondía la presentación, y solicitaban una carta para el Colegio, quedando en manos del rector y los colegiales la decisión de admitirlo o no.

De acuerdo con el catálogo de colegiales –Proles Aegidiana– entre 1501 y 1600 fueron admitidos 424 colegiales y capellanes, y en el mismo periodo de tiempo el cabildo de la catedral de Toledo, según el contenido de los Libros de Actas Capitulares, concedió 175 cartas de presentación. En Bolonia alcanzaron la colegiatura 36 de los patrocinados por el cabildo toledano, el 20% de los presentados. Otros 43 aspirantes, para los que dieron también cartas, fueron admitidos en las plazas de alguna de las otras iglesias con derecho de presentación. Aunque el fundador determinó que debían tener preferencia en las presentaciones los naturales de las ciudades o diócesis de las distintas iglesias, el cabildo de

Toledo dio cartas para candidatos de los cuatro puntos cardinales de la corona de Castilla, de Compostela a Cartagena y de Calahorra a Sevilla



El arte de pasar desapercibido

TERESA MARTÍN TADEO



Saber ver, poner en práctica la técnica desarrollada tras largos años de experiencia... Y maestría, mucha maestría. La labor del restaurador podría definirse como el arte de pasar desapercibido. Lo comprobamos visitando el Ochavo de la Catedral Primada. Se acerca la celebración del VIII Centenario y Javier Ruilópez, Isabel Sánchez y Eva Bajo se afanan en dar vida a las piezas de orfebrería que hasta hace poco protegían las vitrinas. No quieren protagonismo, les cuesta ponerse frente a las cámaras de Canal Diocesano, pero a la vez, hablan con emoción de una labor que es mucho más que una profesión.

Y así vemos a Isabel trabajar sobre el busto relicario de san Mauricio, del siglo XV, o la mesa en la que se encuentra Eva, con el busto relicario de san Sebastián, mientras pone a punto la imagen de san Juan Bautista, realizada en plata. En sus manos, la orfebrería deja de parecernos un arte menor para mostrarse en todo su esplendor.

Las manos de Javier, por su parte, han devuelto la luz al ángel relicario de la Espina, del siglo XV. Explica la dificultad debido a los restos de limpiezas anteriores que hacían imposible su eliminación sin desarmar todas las piezas que componen la imagen. Ahora que la restauración ha terminado, su brillo nos recuerda la importancia de esta labor minuciosa, callada.

En esta estancia de planta ochavada, de ahí su nombre, que nos recuerda el ocho, símbolo de eternidad, las vitrinas custodian cerca de cien piezas-relicarios. Hay que prepararlos, con la colaboración de la Fundación Impulsa, para la celebración del VIII Centenario. De ahí su transformación en taller para estos restauradores. Insisten desde la humildad en que no son artistas, que su tarea ha de pasar inadvertida, pero nos maravilla contemplar la profesionalidad y el buen hacer de un trabajo en el que se cuida cada detalle.

Y aunque quizá no sean conscientes, ya forman parte de este nuevo capítulo de la historia de la Catedral de Toledo que ahora se escribe, el programa de restauración, que incluye también el retablo de San Eugenio, la antesala capitular, el Transparente o la apertura de una tercera sala de la pinacoteca.

Septiembre, mes de la escuela

«Hay casa porque hay intemperie. Y la intemperie pide amparo. Hay escuela porque hay mundo. Y el mundo pide atención. Hay casa y hay escuela porque, en el amparo y en la atención, cada uno puede hacer camino y madurar, para dar fruto. ¿Qué tipo de fruto? Más casa y más mundo» (J. M. Esquirol «La escuela del alma», 2024).

Septiembre es el mes de la escuela. Los niños, familias y maestros se vuelven a reencontrar con ella desde que los poderes públicos decidieron suprimirla durante tres meses. Por ello, septiembre debería ser nominado por la ONU como «el mes de la escuela»; con todo lo que representan tales nominaciones para reivindicar algo bueno... y revitalizarlo. Como no lo hacen las instituciones debemos hacerlo nosotros.

La escuela no es un lugar cualquiera. Es un lugar que lo hacen importante, necesario y significativo los que lo ocupan y lo buscan durante toda su vida; porque —y ahí se encuentra su clave— «existen escuelas que llevan su nombre y no son escuela y otros que no lo llevan y son auténticas escuelas» (de la obra citada). Fuera de toda duda está que es un lugar muy especial, porque ayuda a crecer, a madurar y a dar frutos, es decir a humanizar; y eso es muy importante.

La escuela es un lugar para aprender, educarse y formarse. Tres conceptos muy similares con determinados matices, en muchos aspectos intercambiables. Y si lo queremos más profundo lo damos categoría performativa, pues no solo se queda en eso, sino que además cambia hechos y vidas. En la historia de la filosofía-pedagogía ha sido muy intenso el debate entre *educare* —como nutrir— y *educere* —como sacar—; hoy en la escuela auténtica, la de verdad, la que busca, la que práctica conjuntamente reflexión-acción-evaluación, se sabe y se practica que en la síntesis de ambas se conjuga una buena praxis escolar. Pero también es un lugar que aprende,

con un inmenso currículo oculto forjado en el tejido de la historia.

Es un lugar para el encuentro: en cuenta con otros compañeros, con los maestros y con uno mismo. ¡Quién no recuerda los buenos y malos momentos, las anécdotas, las vidas..., compartidas en común con otros y que nos han hecho madurar en las diversas escuelas de nuestra vida! Porque uno no se educa solo sino en compañía, en comunión, con otros. ¡Y quién no recuerda al maestro o los maestros que han dejado profundas huellas en sus vidas! Y lugar de encuentro también con nosotros mismos, pues la escuela de verdad promueve un intenso viaje interior —por «el mundanal silencio», en palabras de R. Panikkar— que actúa como savia necesaria para madurar y producir fruto.

Es un lugar para formalizar procesos. Porque uno madura y produce frutos a través del tiempo; hay que «trabajar a largo plazo, sin obsesionarse por resultados inmediatos», como muy bien nos lo señaló el recordado papa Francisco, pues los procesos serios generan y construyen pueblo. En un mundo de prisas y ansiedades que produce personalidades zombies, vacías, sin alma..., las escuelas generan acciones que alimentan personalidades capaces de construir más casa y más mundo.

La escuela es un lugar de paz que nos entrena en su búsqueda para construir nuestro mundo, tan necesitado de ella. Y un lugar para cuidar y cultivar el alma. Porque en el corazón del alma anida la esperanza que hace al hombre mirar el futuro con la certeza de que los frutos, aunque sencillos y pequeños no se pierden, y sirven de alimento para construir esa casa-mundo mejor que todos deseamos.

Sin duda, puede ser lugar para muchas más cosas buenas, pero el espacio impone límites. La continuación queda para la sabia reflexión de los lectores. De esta forma haremos de septiembre el mes de la escuela y las escuelas.

Relatos confusos

Cuando las ideas propias están claras, el relato es diáfano. Pero cuando sistemáticamente se repite lo que otros han dicho, a veces el relato se convierte en un argumentario confuso. Quizá por eso hoy proliferan tantos relatos confusos.

■ EN EL XXI ANIVERSARIO DE SU MUERTE

DON MARCELO, gran obispo de su tiempo y de hoy

El 25 de agosto de 2004 falleció don Marcelo. Hablar o escribir del cardenal González Martín, es traer a la memoria una de las figuras eclesíásticas más relevantes de la segunda mitad del siglo XX en la Iglesia española y en la archidiócesis de Toledo, primada de España. Por ello, me atrevería a decir de don Marcelo que es propio de los grandes hombres permanecer misteriosamente «contemporáneos» de toda generación: es la consecuencia de su profundo enraizarse en el eterno presente de Dios.

Recordar la persona de don Marcelo es para mí motivo alegría, ya que se trata de viajar en el tiempo para escribir una humilde página en la sorprendente historia de alguien que nos legó una valiosa herencia espiritual, que marcó la vida de muchos sacerdotes toledanos, que conocí de cerca, especialmente en mis años de Seminario, y por quien fui ordenado sacerdote mediante la imposición de sus manos.

Estamos ante un hombre que desde joven, con una fe profunda, ha sido un testigo valiente del Señor, en cada una de las intrincadas estaciones que atravesó su existencia: desde los tiempos trágicos de la guerra civil, a los años difíciles de la postguerra; de los acontecimientos épicos de la reconstrucción de España, a la instauración de la democracia; de los años marcados por la crisis de las ideologías y del relativismo postmoderno, a las barbaries del terrorismo y a los nuevos vientos de guerra.

Con el impulso dado al Instituto Teológico de Toledo, don Marcelo quiso formar un sacerdote que fuera un hombre de comunión y diálogo, que viviera la proximidad con aquellos que el Señor le confiaba, que supiera caminar con el Pueblo de Dios, sin dejar sus responsabilidades, punto de referencia para los otros, ministro de la Eucaristía y del anuncio, capaz de rechazar cualquier forma de clericalismo. Cuando llegábamos ante él para ser ordenados sacerdotes, el reto es que nos presentáramos con fe, conscientes de nuestros propios límites, pero confiados y conscientes de ser amados por Dios y por la Iglesia.

Comunión y misión han sido el horizonte fundamental de la formación en el Seminario de Toledo durante el pontifi-

cado de don Marcelo, que no se agotaba en el periodo del Seminario, sino que continuaba en la formación permanente. Nunca se detuvo en el número de seminaristas, sino en la calidad del anuncio y de la propuesta. Siempre apostó por la calidad. Siempre apuntó a una propuesta formativa de calidad, una evangelización de calidad. Si no hay encuentro con Cristo, que prevé una conversión verdadera, si no se es alcanzado por la Palabra de Dios, seremos derrotados. Él nos enseñó a dar espacio a la Palabra de Dios.

Pensó siempre en una Iglesia que es madre premurosa, capaz de acoger a sus hijos y levantarlos cuando tropiezan, alejada de la rigidez burocrática y cercana a los sufrimientos del Pueblo de Dios. Nos enseñó la importancia de la unidad dentro de la Iglesia: mi Iglesia, que custodia la unidad, es el rostro más bello del amor. No hay Iglesia sin comunión, no hay comunidad sin vínculos vivos y auténticos.



El amor verdadero no rompe, no aísla, no crea distancias: el amor verdadero une, restablece, mantiene unidos. El Cardenal nos recordaba que sólo una Iglesia unida en el amor puede ser signo creíble del Evangelio en un tiempo lacerado por conflictos, tensiones, individualismos e indiferencia.

Fe, Evangelización, Iglesia, Verdad, Misericordia son, entre otras muchas, palabras claves en el pontificado de don Marcelo. La verdad no se dice contra nadie, sino por amor a todos. La misericordia no es irenismo ingenuo, sino amor dispuesto a dar la vida, testimoniando el horizonte de luz y de esperanza que no defrauda y no defraudará jamás: Dios. El gigante de la fe es el testigo de la caridad de Cristo. Bien lo sabía el papa Francisco, que recordando la figura del cardenal González Martín, del que conocía su vida y obra, apreciaba no sólo la lealtad y la extraordinaria cultura e inteligencia, sino sobre todo su amor a la Iglesia y su fidelidad al Sucesor de Pedro.

La imagen de sus últimos años en la casa de las Angélicas, en Toledo, ha sido para muchos de nosotros la representación de Moisés en la montaña, que continuaba teniendo las manos alzadas en favor de su pueblo.

Demos las gracias a don Marcelo por cómo amó a los fieles de Toledo, por cómo amó a la Iglesia y la causa de Dios en este mundo. Gracias por la fe que nos transmitió y la esperanza que encendió en tantos corazones. Gracias porque sabemos que su testimonio y su amor, unido a la intercesión ante el Padre, sostendrán aún nuestros pasos y el caminar en la historia de la Iglesia de Toledo y de España, en comunión con la Iglesia universal, bajo la guía del Sucesor de Pedro, León XIV.

✠ ALEJANDRO ARELLANO CEDILLO
Arzobispo decano de la Rota Romana

El Cardenal nos recordaba que sólo una Iglesia unida en el amor puede ser signo creíble del Evangelio en un tiempo lacerado por conflictos, tensiones, individualismos e indiferencia.

XX Encuentro diocesano de Familias en Fátima: «La familia, esperanza para nuestro mundo»

No solo ha sido un espacio de descanso y fraternidad, sino también un impulso para vivir como «peregrinos de esperanza», como recordó el papa León XIV en su homilía durante el jubileo de las familias en Roma.

El pasado mes de agosto se celebró el XX Encuentro de Familias de la archidiócesis de Toledo en Fátima, bajo el lema «La familia, esperanza para nuestro mundo». Centenares de matrimonios, jóvenes y niños compartieron durante varios días un programa cargado de oración, formación y convivencia. Bajo el amparo de Nuestra Señora de Fátima, los asistentes vivieron una experiencia inolvidable marcada por la alegría y la esperanza, fortaleciendo la fe en comunidad y renovando la misión de la familia cristiana en el mundo de hoy.

Cada jornada comenzaba con el «desayuno espiritual» a cargo de don Valentín Aparicio, quien animaba a los participantes a poner a Dios en el centro de sus vidas desde primera hora de la mañana. La adoración eucarística al final del día, el rosario en la capilla de Nuestra Señora de Fátima, la procesión de antorchas y, de modo especial, el retiro espiritual guiado por el Sr. Arzobispo en el jueves eucarístico, fueron momentos vividos con gran fervor por todos los participantes, unos actos que se convirtieron en el eje espiritual de la peregrinación.

Formación para la vida familiar

El encuentro ofreció también espacios de reflexión y aprendizaje con diversas ponencias. Fernando Alberca abordó los desafíos de la educación en el mundo actual; Rafael Lafuente profundizó en la afectividad dentro de la familia; Antonio Sastre ofreció una mirada antropológica sobre la realidad

del hombre contemporáneo; y el popular *influencer* José Francisco Trigueros, «El marido de la rubia», compartió su testimonio vital y evangelizador con un lenguaje cercano y actual. Este programa formativo ayudó a los matrimonios a revisar su vocación familiar y a renovar el compromiso de transmitir la fe y los valores cristianos a las nuevas generaciones.

Convivencia: la Iglesia, familia de familias

Junto a la oración y la formación, tampoco faltaron los momentos de convivencia fraterna, que llevaron a las familias a recorrer los lugares más significativos de Fátima: el pueblo de Aljustrel, donde nacieron y vivieron los pastorcitos; los «Valinhos», lugar de las apariciones del Ángel de la Paz; y la Cova de Iría, corazón del santuario donde la Virgen se apareció a los tres pequeños. Fue una ocasión especial para recordar con emoción la vida sencilla y heroica de los santos Jacinta y Francisco, así como la figura de sor Lucía, cuya causa de beatificación avanza con esperanza.

A estos momentos se unieron espacios de alegría y fraternidad pensados para todas las edades: la divertida *gymkana* familiar, el animado concurso de canciones «furo», las enriquecedoras dinámicas de video fórum y la entrañable tarde de novios, donde muchos matrimonios pudieron revivir la ilusión y la ternura de sus primeros pasos en común. Todo ello consolidó la experiencia de saberse parte de una misma familia en la fe, donde cada miembro de la

Iglesia encuentra su lugar y su misión.

Una llamada a la esperanza

Este encuentro de familias no solo ha sido un espacio de descanso y fraternidad, sino también un impulso para vivir como «peregrinos de esperanza», como recordó el papa León XIV en su homilía durante el Jubileo de las Familias en Ro-



Procesión de antorchas con la imagen de la Virgen de Fátima.



ma, recientemente compartida con las familias de Toledo. La familia, señaló entonces el papa, es «el primer lugar donde se aprende la unidad y el amor concreto».

Durante estos días, la Virgen de Fátima ha cuidado de cada familia presente, mostrando a todos el camino seguro hacia su Hijo, fuente de felicidad, alegría y esperanza. Bajo su mirada maternal, muchos matrimonios y jóvenes han experimentado la paz y la fuerza renovada para seguir construyendo hogares firmes en la fe.

Gracias al trabajo generoso de numerosos matrimonios que han preparado con cariño cada

detalle durante todo un año, esta edición se ha convertido en una experiencia de gracia para todos los participantes. Ha sido una oportunidad de volver a lo esencial: rezar, convivir, formarse y caminar juntos hacia la santidad, conscientes de que «la familia es esperanza para nuestro mundo».

La cita queda ya marcada para el próximo año: el XXI Encuentro de Familias en Fátima, que tendrá lugar del 17 al 22 de agosto de 2026, donde de nuevo las familias de la archidiócesis de Toledo se reunirán para seguir creciendo en fe, comunión y esperanza junto a Nuestra Madre, la Virgen de Fátima.



Medio millar de jóvenes participaron en los actos del Año Jubilar en Roma

Más de 500 jóvenes de nuestra archidiócesis peregrinaron a Roma, entre los días 27 de julio hasta el 6 de agosto, con ocasión del jubileo de los jóvenes, que reunió a más de un millón de participantes de todo el mundo.

Los jóvenes de nuestra archidiócesis estuvieron acompañados por el Sr. Arzobispo, así como por el delegado diocesano de adolescencia y juventud, don Daniel Rodríguez de la Cruz, y de un grupo de sacerdotes y seminaristas.

Todos los jóvenes partían en autobuses en la tarde del domingo, 27 de julio. La llegada a la ciudad italiana de Reggio Emilia fue el día 28. En este lugar celebraron la eucaristía en la basílica del patrono de la ciudad, san Próspero, además de realizar diferentes actividades.

Los jóvenes peregrinos llegaron a Roma el día 30 de julio. Antes, en Florencia, tuvieron la celebración de la misa en la catedral de Santa María dei Fiore. Al día siguiente, ya en Roma, celebraron la eucaristía en la basílica de Sant'Andrea della Valle.

Uno de los momentos más significativos, previos a las celebraciones del jubileo, fue el encuentro de todos los pere-

grinos españoles en la plaza de san Pedro, el día 1 de agosto, que concluyó con la celebración de la eucaristía, presidida por mons. Luis Argüello, arzobispo de Valladolid y presidente de la Conferencia Episcopal Española.

La mañana del 2 de agosto el grupo de peregrinos de nuestra archidiócesis participó en la eucaristía en «Chiesa Nuova» como paso previo al traslado hacia Tor Vergata, lugar donde, por la tarde, se celebró la vigilia con el papa León XIV. Tras pernoctar en el mismo lugar, participaron en la solemne misa de clausura del jubileo de los jóvenes, presidida por el Papa.

León XIV ante una explanada vibrante de jóvenes recordó que la fragilidad no es un «tabú» que se debe evitar, sino parte de nosotros que no hemos sido hechos para una vida donde todo es firme y seguro, sino para una existencia que se regenera constantemente en el don, en el amor.

Los actos celebrativos de la peregrinación de los jóvenes de nuestra archidiócesis concluyeron el 4 de agosto, con la eucaristía, que fue presidida por el Sr. Arzobispo en la basílica de Santa María, la Mayor.

EN 2024 FUERON ATENDIDAS 495 PERSONAS

Cáritas ofrece acompañamiento y formación a 234 migrantes

A través del Área de Inclusión y mediante los programas Cáritas Integra, Alojamiento de Urgencia «Madre Teresa» y Acogida Comunitaria.

En los últimos años ha aumentado el número de personas migrantes que son acompañadas en los distintos proyectos diocesanos, Cáritas parroquiales y Cáritas Diocesana, dando respuesta a las necesidades que presentan las personas migrantes a través del Área de Inclusión de Cáritas Diocesana.

En la citada área, mediante los programas Cáritas Integra, Alojamiento de Urgencia «Madre Teresa» y Proyecto de Acogida Comunitaria, se realizan itinerarios de acompañamiento a personas migrantes, impulsando la integración, la interculturalidad y el acompañamiento documental y social. También se facilita su integración proporcionando información, formación y mediación con instituciones, superando barreras administrativas y garantizando su acceso a servicios públicos y privados, así como el conocimiento de derechos y deberes en el país de acogida, fomentando su autonomía.

Asimismo, en los programas de Alojamiento de Urgencia «Madre Teresa» y Acogida Comunitaria se ofrece alojamiento y acompañamiento a familias con menores a cargo, en situación irregular, que carecen de red de apoyo social o familiar.

Gracias a los fondos propios de Cáritas, la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, FSE+PLUS, Loterías y Apuestas del Estado y Cáritas Española, en 2024 se atendió a 495 personas y se beneficiaron 778. En el primer semestre de este año se ha atendido a 234 personas y beneficiadas 318.

La secretaria general de Cáritas Diocesana, Mónica Moreno, ha manifestado que «desde este área se está inten-



Acogida y asesoramiento.

tando ayudar, dentro de las posibilidades que tenemos y a pesar de la falta de recursos, a las personas migrantes—la mayoría familias con menores a su cargo— que vienen a nuestro país en busca de un futuro mejor, huyendo de la violencia, la pobreza, las condiciones indignas en sus países de origen, la guerra o situaciones que les obligan a emigrar».

En este sentido Mónica Moreno ha señalado «que es una área donde los profesionales trabajan en red, no solo con las otras áreas de la entidad y las Cáritas parroquiales, sino con otras entidades y administraciones, pues en muchos casos sólo Cáritas puede dar respuesta las peticiones que se reciben».

Por otra parte, «las personas que son atendidas en la entidad no tienen ningún tipo de respaldo familiar, ni recursos económicos y la mayoría encuentran en Cáritas, con sus voluntarios y trabajadores, la familia que precisan para salir adelante, aunque no sin dificultad».

Además, Mónica Mreno ha resaltado que la realidad de la migración en España, con todos los cambios formativos, implica que tanto los profesionales como las personas voluntarias de la entidad se encuentren en continua formación «para poder ofrecer el mejor acompañamiento y una información adecuada que facilite el proceso migratorio de las personas que llegan a Cáritas».

Alojamientos de urgencia

Otro de los proyectos que surgieron para dar respuesta a la urgente necesidad de alojamiento para familias migrantes recién llegadas con hijos menores, que carecen de recursos para acceder a alquileres convencionales es el proyecto Alojamiento de Urgencia «Madre Teresa». En este alojamiento temporal las familias están tres meses, durante los cuales se acompañan a las familias en trámites esenciales como el empadronamiento, la regularización de su situación y el acceso al sistema educativo para los niños.

Actualmente, se dispone de un alojamiento en el casco histórico de Toledo, con capacidad para seis familias. En 2024 se atendió a un total de 30 familias, lo que equivale a 100 personas beneficiarias. En los primeros seis meses de 2025, se ha prestado atención a 14 familias, con un total de 42 personas atendidas, manteniendo el enfoque integral y personalizado del acompañamiento social.

Nueva normativa

La coordinadora del Área de Inclusión, Maryoli Moreno, ha expresado que desde la entrada en vigor del nuevo Reglamento de Extranjería se han identificado dos tendencias predominantes en los procesos de regularización: por un lado, se está facilitando el acceso a la regularización administrativa a personas extranjeras que acreditan una permanencia continuada de al menos dos años en el territorio español y que cumplen los requisitos para solicitar cualquier arraigo y, por otro, se presenta una situación diferenciada en el caso de solicitantes de protección internacional cuya solicitud de asilo ha sido



Cáritas Diocesana ofrece atención personalizada a las personas migrantes.

denegada con posterioridad a la aplicación de la nueva normativa. Estas personas deberán ajustarse a los plazos establecidos por el reglamento vigente para poder iniciar un procedimiento de regularización por vías alternativas.

La coordinadora del Área de Inclusión ha destacado también el trabajo que se realiza desde esta área y, en particular, desde Cáritas Integra, con sedes en Toledo y Talavera de la Reina. En este marco «facilitamos información, mediación, formación, así como apoyo económico tanto para la gestión de trámites administrativos como para la cobertura de necesidades básicas». También ha subrayado la importancia del

acompañamiento espiritual que se brinda en las parroquias y colegios religiosos que juegan un papel clave en el proceso de acogida integral, ofreciendo cercanía, escucha y apoyo humano a las personas en situación de vulnerabilidad.

Por otra parte, ha añadido, «ofrecemos formación a través de las Escuelas de Acogida, donde abordamos el conocimiento de las instituciones españolas, su ordenamiento jurídico, la legislación básica, las formas de acceso a derechos y servicios, así como los valores fundamentales que sustentan la sociedad de acogida».

Este enfoque integral, que combina la atención material, la orientación legal y adminis-

trativa, la formación para la integración y el acompañamiento espiritual y comunitario, busca favorecer la dignidad, la autonomía y la participación activa de las personas migrantes en la sociedad. Además, se favorece la integración de los migrantes tramitando su situación administrativa y promocionando el acceso al empleo ayudando en la homologación de títulos no universitarios y universitarios.

Se acompaña a los migrantes en las siguientes actividades: jornadas y talleres interculturales, escuelas de acogida, celebraciones de fiestas patrias, mediaciones institucionales y apoyo en la realización de la solicitud y de exámenes de nacionalidad.

Proyecto de Acogida comunitaria

El proyecto de Acogida comunitaria «Casa Sion», que comenzó en septiembre del año 2024, es una iniciativa diocesana que pretende impulsar la acogida y alojamiento temporal a familias migrantes en situación de calle (PSAI) en las parroquias en las que se encuentran, estando presentes en el barrio de Santa María de Benquerencia, en Toledo, y en la parroquia de Sonseca.

El programa de atención a familias se inició en septiembre de 2024, y desde su puesta en marcha se atendieron en ese año a tres familias, ofreciendo acompañamiento e información sobre recursos sociales, educativos y sanitarios disponibles en la comunidad.

Integración en la comunidad

Durante los primeros seis meses de 2025 se ha prestado atención a cuatro familias, con un total de trece personas beneficiarias. El trabajo con estas unidades familiares ha estado enfocado a facilitar su integración en la comunidad, proporcionar apoyo en trámites administrativos y promover el acceso a servicios básicos y ejerciendo una autonomía.

Además, a través del Área de Inclusión, se destaca la importancia del trabajo comunitario en parroquias del ámbito rural, especialmente en el acompañamiento a familias con hijos, en situación administrativa irregular, sin recursos económicos ni redes familiares de apoyo.

Este perfil de alta vulnerabilidad requiere mucho más que cobertura básica: necesita orientación, acceso a derechos, estabilidad emocional y una comunidad que actúe como red de sostén. En este contexto, las comunidades parroquiales juegan un papel clave, ofreciendo un acompañamiento cercano, humano.

A TRAVÉS DEL PROYECTO SANTA MARTA

Cáritas ha acompañado a 25 mujeres a salir de la prostitución

En la actualidad atiende a catorce mujeres, de las que dos son víctimas de trata

En 2015 Cáritas Diocesana inició el Proyecto Santa Marta, de acompañamiento y ayuda a mujeres que ejercen la prostitución a salir de esta situación. A través de este proyecto se realiza un acompañamiento muy personalizado para que estas mujeres puedan salir del contexto en el que están, ayudándoles a acceder a una vivienda normalizada y facilitándoles, a través de los distintos programas de Cáritas, como el Área de Empleo o Animación del Territorio, la ayuda necesaria para encontrar un empleo, formación o ayudas para cubrir las necesidades básicas de la mujer.

En el año 2025 han sido acompañadas por este Proyecto, que desde septiembre de 2024 se encuentra dentro

del Área de Familia y Vida de Cáritas, un total de 25 mujeres. En la actualidad se mantienen 14 mujeres, necesitando todas atención psicológica.

Aunque el Proyecto Santa Marta no atiende a mujeres víctimas de trata, sí en la actualidad están dentro de este proyecto dos mujeres, procediendo las dos de Colombia, practicando la prevención de la trata, la sensibilización y la denuncia. En este sentido con motivo del Día Mundial de la Trata, que se celebraba el pasado 30 de julio, Cáritas ha querido visibilizar esta realidad, cada vez más oculta y cercana, así como garantizar los derechos de las víctimas.

Desde el inicio del proyecto Cáritas ha atendido a unas

100 mujeres en contexto de prostitución, víctimas de trata y explotación sexual. El acceso es normalmente a través de la derivación de otras entidades sociales o de las propias participantes que se lo transmiten unas a otras. La responsable del proyecto, Virginia Sanz, se coordina con entidades públicas y privadas, como el Instituto de la Mujer o la Policía Nacional y entidades del tercer sector en la provincia, para ofrecer a las mujeres una atención más integral y coordinada, y no revictimizarlas en su proceso.

El proyecto Santa Marta está financiado en 2025 por el Gobierno de Castilla-La Mancha, en las convocatorias de Inclusión Social y fondos propios de Cáritas.

Sensibilización, inserción y reparación

El proyecto Santa Marta de Cáritas Diocesana cuenta con dos profesionales, una trabajadora social y una psicóloga, que realizan también labores de sensibilización dando a conocer la realidad de las mujeres que son víctimas de la prostitución, así como favoreciendo la prevención y ofreciendo charlas en universidad o institutos que lo soliciten.

En este proyecto de acompañamiento, con atención telefónica 24 horas, se ofrecen oportunidades de formación y capacitación, inserción laboral y social y reparación emocional, psicológica y espiritual para que las mujeres salgan del contexto de prostitución en el que se encuentra.

Aula de verano y campamento de Cáritas Diocesana

Han participado 54 niños y niñas que son atendidos a través de los programas de familia

Los niños y niñas de las familias de los programas de Familia de Cáritas Diocesana: Proyecto Mater, Rompe tu Silencio, Talleres Infantiles y Vivienda, han vivido un verano muy especial. Por la mañana, durante el mes de julio, un total de 30 niños y niñas participaron en el Aula de Verano de Cáritas, coordinado por Ana Ortega, responsable de Talleres Infantiles de Cáritas, y un equipo de jóvenes voluntarios de distintas parroquias y movimientos.

Durante la mañana realizan diferentes actividades lúdicas, tales como *gymkhanas*, actividades de agua, juegos populares, películas, manualidades,

competiciones... además de momentos de oración y la celebración de la eucaristía.

Además, por quinto año consecutivo, del 21 al 25 de julio, se celebró en la finca Piedralrey «Adventrix» (Toledo) el campamento de verano para niños de familias acompañadas por alguno de los proyectos del Área de Familia. En total participaron 24 niños de edades comprendidas entre 6 y 12 años, junto a un equipo de monitores y sacerdotes. Los participantes pertenecían a familias que están en situación de vulnerabilidad social, y esto les supone un desahogo para el verano.

Entre el aula de verano y el



campamento se beneficiaron de las actividades de este periodo estival un total de 54 niños y niñas. El campamento y el aula de verano se ha podido llevar a cabo gracias al compromiso de particulares, empresas y hermandades y cofradías que han apadrinado a uno o varios niños. Coordinados por la responsable del Programa Empresas con Corazón de Cáritas, Marisa Martínez, un total de 10 particulares, empresas y la Esclavitud de la Virgen del Sagrario han colaborado aportando becas de 150 euros para

que los niños y niñas disfrutaran de unos días inolvidables. También se ha podido financiar gracias al Festival de Danza de la Academia «BeDance Center» de Toledo que se realizó el 17 de junio en el salón de actos del colegio Maristas y permitió recaudar más de 1.700 euros.

La secretaria general de Cáritas Diocesana, Mónica Moreno, ha reiterado el agradecimiento a todas las personas, empresas e instituciones que «hacen posible que podamos realizar las actividades de verano».

464 MÁRTIRES INTEGRAN LA CAUSA TOLETANA

El obispo don Eustaquio y compañeros mártires

La Causa de beatificación, concluida su fase diocesana, es trasladada a la Santa Sede, al Dicasterio para las Causas de los Santos

JESÚS DE LAS HERAS MUELAS

Deán de la catedral de Sigüenza

El sábado 26 de julio se celebró en la catedral de Sigüenza la clausura diocesana de la Causa de canonización del obispo don Eustaquio Nieto Martín y 45 compañeros mártires de 1936-1939, asesinados en la diócesis también por odio a la fe. La misa correspondiente fue en la capilla mayor de la catedral, a las 11 horas. Presidió el obispo don Julián Ruiz Martorell. Concelebraron el obispo emérito de la diócesis, don Atilano Rodríguez Martínez; el obispo de Cuenca, don José María Yanguas Sanz; y algo más de 40 sacerdotes. Participaron en la eucaristía más de doscientos fieles.

Concluida la santa misa, procesionalmente, precedidos de la cruz del Año Jubilar y cantando las letanías de los santos, obispos, sacerdotes, consagrados y fieles se trasladaron al trascoro de la catedral, ante el altar de la Virgen de la Mayor, patrona de Sigüenza, espacio próximo a la capilla de la Anunciación, donde está enterrado el obispo don Eustaquio.

Durante la siguiente hora y media discurrió el acto canónico de clausura de la fase diocesana de esta causa de canonización y beatificación y declaración de martirio.

Continúa el proceso

En este tiempo, se presentaron las semblanzas biográficas esenciales de los integrantes en la Causa. Además, se explicaron los pasos a dar a partir de ahora; se procedió al sellado y lacrado visible de los documentos; se hizo público al nombramiento por parte del obispo



La Causa Toletana

JORGE LÓPEZ TEULÓN

El siervo de Dios Eustaquio Nieto Martín (Zamora, 12 de marzo de 1866-Estríegana, 27 de julio de 1936) fue obispo de Sigüenza desde 1917 hasta 1936. Preside todo el grupo de 464 mártires de la llamada Causa Toletana. Monseñor Nieto fue el primero de los 13 obispos asesinados durante la Guerra

Civil española, víctima de la persecución religiosa.

Con el envío de los expedientes de estos 46 mártires de la diócesis de Sigüenza-Guadalajara, 285 mártires de los 464 ya están en la fase romana. Faltan los 57 de la diócesis de Albacete, 22 de la diócesis de Ávila (unidos a la Causa Toletana) y los 100 de la Archidiócesis de Toledo.

diocesano de los encargados de hacer llegar esta documentación a la Santa Sede, con el correspondiente juramento de las personas nombradas al efecto, además de momentos para la oración y algunos cánticos religiosos e intervenciones del obispo.

Se estima que, en España, entre 1931 y 1939, fueron martirizados unos diez mil cristianos. De ellos, 2130 mártires españoles ya han sido beatificados, de los cuales once han sido también canonizados.



NUESTROS MÁRTIRES

Mártires Concepcionistas

JORGE LÓPEZ TEULÓN

Con las beatificaciones del próximo 13 de diciembre en Jaén, serán 105 los mártires beatificados que por alguna razón están vinculados a nuestra archidiócesis de Toledo. Hemos querido mostrar, desde el curso pasado, los lugares para poder peregrinar individualmente, como parroquia o movimiento para venerar los restos de nuestros mártires.

De los 105 solo hay tres de los cuales se desconoce que sucedió con sus restos. Vinculadas a Toledo hay cinco beatas concepcionistas. Como bien sabemos, la Casa Madre de la Orden de las Concepcionistas de santa Beatriz de Silva está en la ciudad de Toledo, cinco de sus catorce mártires beatificadas en la catedral de la Almudena el 22 de junio de 2019 están vinculadas a la archidiócesis: dos de ellas porque pertenecían a la casa de Escalona de Alberche; otra, porque era natural de El Toboso. Y, desde 2015, las dos concepcionistas mártires del convento de El Pardo porque pueden venerarse en la Casa Madre de Toledo.

La beata María del Santísimo Sacramento (Manuela) Prensa Cano pertenecía a la comunidad que las concepcionistas tenían en Madrid. Era natural de El Toboso. Su cuerpo está desaparecido: puede ser que esté enterrada con sus compañeras de martirio en Paracuellos, o en los chiqueros de la plaza de toros de Las Ventas de Madrid, perdiéndose sus restos.

Lo mismo sucede con las dos concepcionistas de Escalona, beata María de San José Ytoiz (que era la abadesa) y la beata Asunción Pascual Nieto (que era la vicaria). Sus cuerpos nunca aparecieron.



Sin embargo, como decíamos, en las concepcionistas de Toledo, además del cuerpo de santa Beatriz de Silva, reposan los restos de las mártires de El Pardo, debajo del tapiz-cuadro de la beatificación. Se trata de las hermanas Rodríguez Fernández, madre Inés de San José y sor María del Carmen de la Purísima Concepción.

El día 20, Jornada Diocesana por el Cuidado de la Creación

Por décimo año consecutivo, la Iglesia nos invita a participar en el Tiempo de la Creación, un tiempo que comenzó el 1 de septiembre con la Jornada Mundial de Oración por el Cuidado de la Creación, y terminará el 4 de octubre, con la fiesta de San Francisco de Asís.

Este año, en pleno Jubileo, el lema propuesto para esta Jornada es: «Semillas de paz y esperanza», un lema que toma la imagen de la semilla, que es utilizada por Jesús para hablar del Reino de Dios, y que se inspira en Isaías 32,14-18, donde se nos habla de un Reino capaz de transformar el desierto en un jardín, lugar de descanso y de paz, donde habite el derecho y la justicia.

Para unirnos a esta celebración la Delegación para el Cuidado de la Creación invita a participar en la Jornada Diocesana que se celebrará el sábado 20 de septiembre, con la Misa «pro custodia creationis», que presidirá el Sr. Arzobispo en el monasterio de Monte Sión, a las 10:00 h de la mañana, para posteriormente realizar un pequeño paseo interpretativo por la finca y terminar a las 13:00 h.

MÁQUINA TÚ

que no renuncias
a que te atiendan
en persona.



Únete a la
**REVOLUCIÓN de
LOS MÁQUINAS**

**EUROCAJA
RURAL**
La banca que tú quieres